

Firmas de auditoría
en España

590

5.509
Auditores en España2.500.000
Auditores en todo el mundo

El peligro de estar cada vez más vigilados

Los supervisores prestarán más atención a los informes

RAMÓN ROCA
rroca@negocio.com

El sector de la auditoría está vi- viendo, como la gran mayoría de sectores económicos, im- importantes cambios que van a repercutir en la manera de tra- trabajar de estos profesionales. Ya no será lo mismo. A pesar de los grandes escándalos financieros tipo Enron, que se llevó por de- delante a la firma Arthur Ander- sen, el sector de la auditoría no ha salido tan mal parado duran- te estos últimos años de crisis galopante. Incluso se podría de- cir que han salido reforzados, ya que juegan un papel fundamen- tal a la hora de inspirar confia- za en los mercados.

En España reinan las cuatro grandes firmas (Deloitte, PwC, Ernst & Young y KPMG), tam- bién conocidas como *Big Four*, al igual que sucede en los prin- cipales mercados financieros de todo el mundo. El 90% de la auditoría en España es de ellos, y en el caso de las compañías que cotizan en bolsa, el porcen- taje aumentaría. Estas cifras son muy parecidas en las principa- les economías del mundo, y tras la crisis financiera que se está vi- viendo, tanto reguladores co- mo supervisores piensan que el sector corre cierto peligro de continuar de esta manera.

El oligopolio formado por las *Big Four* no es que esté acabado, pero todo apunta a que muchos otros actores comenzarán a to- mar mayor protagonismo, so- bre todo firmas como Grant Thornton y BDO que serían las compañías que más se beneficia- rían de una serie de medidas que podrían adoptarse para frenar este *quasimonopolio*.

En España, tras las cuatro gran- des firmas estarían a una gran distancia BDO y Grant Thornton, y algo más lejos firmas media- nas como Auren, Confeauditores, Gassó Auditores, etc.

En la actualidad el sector de la auditoría en nuestro país está vi- viendo momentos muy impor- tantes tras la nueva Ley de Audi- toría. Ahora se está trabajando en el reglamento de la misma y se esperan grandes cambios pa- ra la profesión. A día de hoy hay en España 5.509 auditores de los

LOS PROTAGONISTAS



Deloitte

■ Es la primera firma en auditoría en España con más de 225 millones de facturación en 2009 en este apartado. Fernando Ruiz es su presidente y copa dos terceras partes del Ibex 35.



KPMG

■ Ingresó en auditoría 171 millones de euros durante 2009. Su presidente es John M. Scott y se mantiene en España como la tercera firma del sector. Inditex es su gran cuenta.



Ernst & Young

■ Tiene grandes cuentas en auditoría como Telefónica e Iberdrola. Dirige la firma su presidente José Miguel de Andrés y facturaron 187 millones en 2009 en esta área.



PwC

■ La compañía que preside Carlos Mas obtuvo unos ingresos en auditoría de 171 millones de euros. Entre sus clientes tiene fuerte presencia en el sector bancario.

El 96% de las cotiza- das en España son supervisadas por las cuatro grandes

Bruselas recomendó varios cambios en la profesión que no se realizarán

cuales ejercen la profesión 3.160 profesionales en las 590 firmas de auditoría que hay en España.

El dichoso libro verde

En la Unión Europea se han mos- trado preocupados por este oli- gopolio, tanto que el año pasa- do se pronunció la Comisión so- bre la situación en el sector con el archifamoso libro verde de la auditoría. Parece ser que esas preocupaciones se han queda- do en agua de borrajas porque la profesión ha salido en defen- sa de sus intereses al verse de alguna manera atacada por las recomendaciones que la Comi- sión hacía sobre la profesión au- ditoria y el mercado. Desde lue- go que este sector ya no es como antes, ahora está más vigilado de cerca ya no sólo por regula- dores y supervisores, sino que cualquier empresa, cliente e in- cluso accionista minoritario de una compañía mira con rece-

lo el trabajo de esta profesión y examina hasta el más mínimo detalle de los informes.

Por todo ello, ahora la profe- sión auditora se ha convertido, como así recalcan desde el Insti- tuto de Censores Jurados de Cuentas de España, en un claro ejemplo de generación de con- fianza. Los mercados necesitan en estos momentos de agentes como los auditores que inspiren seguridad a los mercados y está en sus manos que los principales actores económicos, empresas e instituciones sean transparen- tes y reflejen fielmente la verda- dera situación económica.

En definitiva, los retos de la au- ditoría, tanto en España como en todo el mundo, pasan por conseguir inyectar mayor con- fianza en los mercados, que en los últimos años se han visto sal- picados por la mayor crisis eco- nómica conocida, además de ser éticamente correctos. ♦

Tiempo de cambios en la profesión

OPINIÓN

EDUARDO GÓMEZ BERNAT

En junio se aprobó en Espa- ña la nueva Ley de Audi- toría de Cuentas, una nor- ma esperada y bienvenida que traía cambios positivos para los auditores, como la responsabi- lidad proporcional, y para los usuarios de la información fi- nanciera, como el refuerzo de los requisitos de calidad, inde- pendencia y transparencia de los auditores. Y, mientras en Espa- ña transponíamos la VIII Di- rectiva europea de 2006, en Bru- selas se iniciaba un nuevo deba- te sobre nuestra profesión.

La Comisión Europea publicó el mes de octubre pasado un li- bro verde, *Políticas de auditoría: lecciones de la crisis*, que abría una reflexión sobre cómo puede contribuir la auditoría, uno de los pilares de la credibilidad y la confianza de los mercados de ca- pitales, en la alerta y prevención de futuras crisis y, en definitiva, sobre cómo mejorar nuestra pro- fesión. Se convocaba a los agen- tes del sector y a los usuarios de la información financiera para que valorasen las propuestas y apa- rtesen sus sugerencias para con- seguir este objetivo.

Una de las propuestas que pro- bablemente conseguirá un ma- yor consenso es la creación de un mercado único para la au- ditoría en Europa. La convergencia normativa imprescindible para conseguirlo es, en sí misma, un instrumento necesario y dese- able. No lo es tanto la propuesta de simplificar las auditorías pa- ra pymes, ya que, si algo ha de- mostrado la crisis es la impor- tancia de la transparencia y la fiabilidad de la información fi- nanciera, no sólo para las gran- des empresas sino también para las medianas y pequeñas, que forman la espina dorsal de la economía europea. Las dificul- tades presentes ponen aún más de manifiesto una de las ventajas que la auditoría aporta a las pymes: el primer escalón en el acceso a su financiación.

De las respuestas al libro ver- de se desprende que, mayorita- riamente, los reguladores, la profesión y los usuarios de la información financiera consi- deran que prohibir a las firmas

la prestación de servicios dis- tintos a la auditoría, lejos de contribuir a mejorar el valor añadido que proporcionan, re- dundaría en una disminución de la calidad de la propia audi- toría. La prestación de otros servicios aumenta el conoci- miento sobre la empresa y so- bre la gestión de sus riesgos, aumentando así la calidad del trabajo del auditor. Existen me- canismos de control suficiente- mente rigurosos para garanti- zar la independencia del audito- r que no requieren prohibir prestar otros servicios.

El interés que suscita la cali- dad de la información pone de relieve la necesidad de estable- cer un nuevo marco de infor- mación corporativa que abar- que más ámbitos que el finan- ciero. El auditor, sin necesidad de alterar la naturaleza de su profesión, puede dar un mayor valor añadido a su trabajo fun- damentalmente revisando e in- crementando en sus informes la información sobre la gestión de los riesgos realizada por las empresas. No obstante, lo que no se puede hacer es intentar asemejar el trabajo del auditor al de una agencia de *rating* fi- nanciero, ya que ésta predice la solvencia futura de la empresa, mientras que la auditoría da fiabilidad a los estados financieros basados en datos históricos.

La mejora de la comunicación entre los actores fundamentales del proceso (auditores, inverso- res, comité de auditoría, direc- ción, reguladores y supervisores) es otro esfuerzo que merece la pena realizar.

Estamos convencidos de que el debate abierto en Europa ha- rá más eficiente el funciona- miento del mercado de audito- ría, actualmente excesivamente concentrado. De la misma for- ma, se deben eliminar aquellas cláusulas que perjudican la li- bre competencia. Debería im- pedirse que bancos u otras en- tidades impongan cláusulas me- diante las que recomienden a determinados auditores en de- trimento de otros.

En definitiva, a los auditores no nos asusta el debate y estare- mos siempre abiertos al reto de mejorar nuestra actividad. Que- remos cooperar en el desarrollo de un mejor marco regulatorio, realmente global y que resuelva la demanda de dotar de seguri- dad a los mercados. ♦

Eduardo Gómez es presidente de Grant Thornton España.